

15/10/68

12

Excmo Señor René Cassin

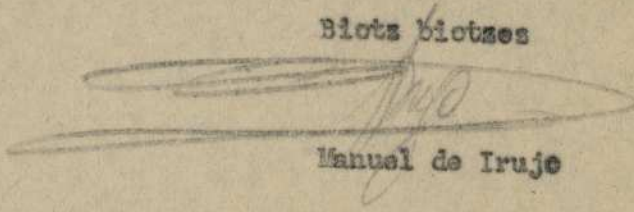
Mi querido Presidente y amigos

Permitame que le ponga unas líneas en lengua española. Usted la conoce y yo la trato mejor que el francés. Reitero mi telegrama de felicitación.

Los vascos no podemos olvidar, entre otros, dos momentos. Uno es el de 17 de Mayo de 1941 en el cual, usted, en nombre de Francia Libre, suscribió el Convenio otorgado entre aquella y el Consejo Nacional Vasco de Londres, convenio ratificado por el General de Gaulle por telegrama que usted mismo trasladó al Consejo Vasco en carta del 30 del mismo mes. Otro es el que marcó la gallarda, noble y valiente actitud de usted el día en que el Gobierno francés, ejecutando una sentencia arrancada al Tribunal del Sena por los ocupantes alemanes, entregó nuestra Delegación establecida en 11 Avenue Marceau a la Embajada Española.

Imagínese el placer que es para nosotros considerar que el mundo hace justicia a la integridad espiritual de quien estaba vinculado con nosotros por aquellos méritos notorios. He aprovechado para decirselo este día, aniversario de Santa Teresa de Avila, aquella mujer extraordinaria que, al tiempo que se enfrentaba con el todopoderoso nuncio de S.S., sabía decir cariñosa, amablemente, que el cielo está en el corazón del hombre que ama. Ese amor por la justicia, por la libertad, por la democracia, que hizo su vida, es el premio en el Premio Nobel. Con usted lo hemos recibido también los vascos.

Biotz biotzes



Manuel de Irujo